

CIMENTAR EN LA EDUCACIÓN INICIAL

SEÑOR DIRECTOR:

Cada año, cuando miles de jóvenes ingresan a la universidad, se hace visible una brecha que arrastramos hace tiempo: estudiantes con dificultades para expresarse con claridad, argumentar, escribir, escuchar activamente y respetar al otro. Y eso en un espacio que exige responsabilidad, pensamiento crítico, empatía y comunicación asertiva con pares y docentes.

No se trata de culparlos. Si estas bases no se construyen desde temprano, no aparecerán por arte de magia en la educación superior. La universidad no puede transformarse en un lugar de reparación de lo que el sistema escolar dejó pendiente, ya que su tarea es profundizar, ampliar y especializar aprendizajes.

Urge que las escuelas públicas y privadas den a estas competencias el lugar que merecen. Así como se enseña matemática, lenguaje o historia, debe enseñarse, de manera intencionada y sostenida, a convivir, comunicar, pensar críticamente y autorregularse. La integralidad no es un "extra", es lo que permite aprender mejor, trabajar con otros y aportar a la sociedad.

Mirna Letelier Durán

Directora Unidad de Educación en Ciencias de la Salud, Facultad de Ciencias de la Salud
Universidad Autónoma de Chile